



RESPUESTA DEL GOBIERNO

(184) PREGUNTA ESCRITA CONGRESO

184/65988

19/10/2021

163200

AUTOR/A: AIZCORBE TORRA, Juan José (GVOX); DE MEER MÉNDEZ, Rocío (GVOX); LÓPEZ ÁLVAREZ, María Teresa (GVOX); RUIZ SOLÁS, María de la Cabeza (GVOX)

RESPUESTA:

Las Pequeñas y Medianas Empresas (PYME) desempeñan un papel fundamental en la economía de la Unión Europea. Tal y como expone la “Estrategia para las PYME en pro de una Europa sostenible y digital” -COM(2020) 103 final-, adoptada el 10 de marzo de 2020, más del 99% de las empresas de la Unión Europea son PYME, que dan empleo a unos 100 millones de personas y generan más del 50% del Producto Interior Bruto de la Unión Europea. Su papel es clave al aportar valor añadido a todos los sectores de la economía.

Es destacable que el peso de las PYME es mayor en España que en el conjunto de la Unión Europea, situándose su contribución al empleo y al valor añadido bruto empresarial 5 puntos porcentuales por encima de las respectivas medias europeas.

El tamaño medio de las empresas es también menor en España. Según la Oficina Europea de Estadística (EUROSTAT), las empresas españolas, incluyendo autónomos, tienen una plantilla media de 4,4 empleados (5,9 de media en la Unión Europea) y menos de la mitad del tamaño medio de las de Alemania (11,8) o las del Reino Unido (9,4).

Este importante peso de las PYME, y particularmente de las microPYME, plantea retos específicos, que deben abordarse para impulsar la competitividad de la economía española y fomentar el crecimiento y el empleo, como son: la dificultad de acceso a la financiación para el emprendimiento, el crecimiento empresarial y la innovación; el muy pequeño tamaño que dificulta el aprovechamiento de economías de escala y la internacionalización; la elevada vulnerabilidad a shocks externos; y bajas economías de escala que dificultan la inversión y la innovación.



A pesar del intenso proceso de reestructuración empresarial e internacionalización durante los pasados diez años, que han llevado a un tejido empresarial menos apalancado, más sólido y con mayor presencia en los mercados mundiales, el tejido productivo español sigue caracterizándose por el elevado peso de las microPYME y autónomos, con una menor productividad y menores márgenes de ajuste ante cambios en los mercados.

Estas debilidades han hecho que las PYME y los trabajadores autónomos se hayan visto especialmente castigados por la crisis derivada de la COVID-19, en particular en el ámbito del comercio, que enfrenta además necesidades estructurales de inversión para adaptarse a la digitalización y a los cambios en el comportamiento del consumidor, así como de la hostelería y restauración, lo que hace necesario contar con instrumentos de apoyo específicos.

En el ámbito de las *startup*, el crecimiento de las empresas dos años después de su creación es especialmente bajo en la comparativa internacional (Scoreboard de Ciencia, tecnología e Industria de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)). En cuanto al clima de negocios, España se sitúa, según el Doing Business del Banco Mundial, en el puesto 30 de 190.

Es destacable, en este marco, que en el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia se encuentran en el centro de la recuperación, existiendo múltiples reformas e inversiones en el plan enfocadas a lograr su recuperación, crecimiento y competitividad.

El Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia de la Economía se estructura en 10 políticas palanca y 30 componentes. El plan ha previsto un total de 212 reformas e inversiones, elegibles desde febrero de 2020, a implementar hasta 31 de diciembre de 2023.

Concretamente, el Componente 13, de impulso a las PYME, está específicamente dedicado a su apoyo, así como a los emprendedores. Consta de 2 reformas y 5 inversiones y está dotado con 4.894 millones euros para el período 2021-2023.

Madrid, 04 de noviembre de 2021

